

“LA ESTRUCTURA DEL DILEMA PARANOICO Y LA NECESIDAD DEL TERCERO EN LOS CONFLICTOS GRUPALES Y SOCIALES” *

DR. JOSE REMUS ARAICO **

El presente trabajo es un ensayo que intenta reunir algunos conceptos de la teoría psicoanalítica con la teoría de sistemas, la etología y las ciencias sociales. Por lo tanto, siendo un ensayo interdisciplinario, usaré algunos conceptos básicos de estas ciencias humanas particulares, dando por sentado que son conocidos o que se entenderá su empleo en el curso del trabajo.

Se parte de la posible utilidad de construir un modelo de una hipótesis isomórfica, con la que se liguen fenómenos de diversos niveles poblacionales. Se tratará de estudiar desde los conflictos de parejas y familias como el nivel más bajo, hasta algunos conflictos sociales. Creo que al intentar hacer una comparación de dos conjuntos fenoménicos mediante el uso de una hipótesis isomórfica es hacer algo más profundo que una mera analogía, aunque no se ha logrado aún en ciencias sociales, que el modelo isomórfico sea matemático.

Los dilemas persecutorios entre parejas, grupos y sociedades, inclusive hasta llegar al presente social mundial con el predominio de bloques hegemónicos ideológicos antagónicos, que desde hace tiempo nos tienen en jaque al borde de un holocausto nuclear, creo que pueden ser observados mediante este artefacto de la construcción de una hipótesis isomórfica. El trabajo principal, radica en lograr una cierta clasificación mínima básica y una jerarquización causal, tanto de los factores motivacionales fundamentales, como de los fenómenos en que estos se expresan. Este intento creo que se vuelve interesante, cuando existe un conflicto tal como un dilema paranoide, o hasta paranoico, con la escalada de un estado de ‘preguerra’ inminente, o un estado de ‘guerra fría’ crónico y desgastante.

El interés de este ensayo es tratar de esclarecer con su discusión, la posibilidad de que estos modelos puedan ayudar a explicar, básicamente desde el ángulo de la teoría psicoanalítica, la interacción motivacional y estructural de grupos y bloques sociales, cuando en estos se escala el conflicto de pugna y provocación, a llegar a niveles de alta tensión que pueden alcanzar extrema peligrosidad.

En tratándose de los conflictos mundiales de los bloques hegemónicos, está clara la terrible posibilidad de una hecatombe nuclear. En otras situaciones similares, las escaladas bélicas, isomórficamente parecidas a las tensiones

* Presentado en el Congreso de la APM de los “30 Años del Psicoanálisis en México”, versión resumida, en Puebla, Puebla, del 3 al 5 de Diciembre de 1987.

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

familiares en algunos de sus factores componentes, requieren la intervención de terceros, tal como se expresará más adelante.

Se describe la necesidad de los 'terceros' en su función de mediadores, para desacelerar la agresividad de los oponentes, creando así el 'espacio de la negociación nacional'. El trabajo con parejas y familias nos ayuda a entender en el nivel bajo de la hipótesis isomórfica, los diversos mecanismos y fenómenos del dilema paranoico, mientras en el nivel alto, estarían algunos conflictos sociales. Estos terceros, estructural y funcionalmente hablando, a veces surgen dentro de los mismos grupos en pugna, lo que se observa de manera constante en las terapias de familia.

Estos 'terceros' se relacionan también isomórficamente, con los contenidos de diversos tipos de escisiones psicológicas. Podríamos añadir con son verdaderas escisiones de la interacción social de nivel crítico. Representan en un extremo de un espectro a los elementos apaciguadores de todo dilema paranoico. En el otro extremo, sobretodo en lo individual más que en lo grupal, la escisión contendría los elementos más patológicos, aquellos más antiguos que son los daños estructurales. Contendrían aquellas partes del yo que se desarrollaron pobremente, ya sea por factores congénitos, o por la incidencia ulterior de situaciones traumáticas tempranas que se sumaron a los factores congénitos.

En las proyecciones psicóticas individuales y también en algunas familiares y grupales, este tercer 'segmento intermedio de la escisión' es la clave para entender la economía del delirio. En la 'tercera parte de la escisión', o sea, en sus contenidos mismos, radican también las alternativas del cambio, porque alojan no sólo las 'ganancias secundarias resistenciales', sino muy frecuentemente los 'objetos buenos'. El estudiar sólo a las dos partes del dilema, dicho de otro modo, las dos partes escindidas, ha oscurecido mucho hasta hoy la comprensión psicodinámica de este 'tercer sector de la escisión'.

En los dilemas sociales, en este tercer sector están también muchos aspectos importantes para la solución o el alivio de los dilemas paranoicos. Este tercer sector, contiene los argumentos básicos para abrir, trabajar y mantener el 'campo de la negociación'. Lo que no se ha descrito profundamente en la teoría de la técnica psicoanalítica, es que con el vaivén y la alternancia del interjuego transferencia-contratransferencia que en algún lado he descrito recientemente, es que los terapeutas somos 'mediadores y negociadores' en el campo del conflicto, para introducir diálogos razonables para el descubrimiento de alternativas. Atrajo la atención de los investigadores los 'fragmentos escindidos', en vez de los contenidos, funciones y la economía instintiva de este tercer sector de la escisión.

Este ensayo, que por necesidad de su presentación debe ser breve, se centra en dos aspectos fundamentales. Por un lado, la estructuración paulatina del dilema paranoico grupal o social, donde cada parte en pugna va cediendo, por la necesidad económica del sistema dual proyectivo, su propia capacidad del control de la agresión que se vuelve así cada vez más peligrosa. Cada oponente va

cediendo el control de su propia destructividad al sistema mismo, creándose entonces la necesidad imperiosa y creciente de la existencia del oponente. El desafío y puesta a prueba permanente de la fuerza del oponente, aunque tiende a ritualizarse como en los animales, desgraciadamente en el humano puede llevar a la guerra, porque en nuestra especie existen las guerras de exterminio, los genocidios en gran escala, a diferencia y en un grado no visto en los animales. Los mecanismos paranoicos que probablemente surgieron por el advenimiento de lo mental en el desarrollo humano, parecen jugar aquí un papel central. El precio de todo ésto es una locura a dos, hoy en día muy cercana a una hecatombe, o a las guerras de diverso tipo y extensión; o en las parejas y familias a las tragedias de las páginas rojas de los diarios.

El segundo aspecto que deseo enfatizar, es la necesidad del 'tercero mediador', la persona, grupo o institución, que inicia, promueve e incrementa el campo de la negociación. Los mecanismos biológicos innatos, que tienden a la regulación de la agresividad, pueden entonces manifestarse. Me refiero, a los mecanismos biológicos para el apaciguamiento.

Por el carácter mismo de este ensayo interdisciplinario, las ideas que aquí expongo para su discusión contienen hipótesis muy generales de ciencias que el autor considera tienen entre sí muchas similitudes y complementariedad, como serían algunas de las hipótesis del psicoanálisis, con algunas ideas de la etología y la sociobiología. En el psicoanálisis, sobretodo las relacionadas con la economía de la proyección y la escisión, las que son fundamentales para comprender la 'mecánica' de los dilemas paranoides.

Con este ensayo, se intenta incrementar la capacidad heurística del psicoanálisis, 'hibridizado' y enriquecido con otras ideas, para así enfatizar la posibilidad de crear una verdadera Psicología Social Psicoanalítica.

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río # 111, casa 20
Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
México, D. F.
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50